



Afirma presidente de Colombia que su país está más cerca de lograr un acuerdo pacifista definitivo



Bogotá, 15 dic (RHC) El presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, reiteró su optimismo en torno a los diálogos pacifistas tras asegurar que nunca antes los equipos de negociadores reunidos en La Habana estuvieron tan cerca de lograr un acuerdo definitivo.

A través de su cuenta en Twitter, Santos celebró el tratado sobre la justicia a las víctimas del conflicto armado en su país, firmado en La Habana por el gobierno y las insurgentes FARC-EP, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo, y aseguró que el pacto sitúa a los ciudadanos más cerca de lograr la reconciliación y la paz.

En tanto, el senador colombiano Iván Cepeda, uno de los facilitadores de las pláticas pacifistas, calificó ese consenso de avance histórico, pues convierte en realidad las aspiraciones de las personas perjudicadas por la guerra y las demandas de organizaciones defensoras de derechos humanos.

En el convenio, establecen las partes un sistema integral para garantizar el derecho de las víctimas al esclarecimiento de la verdad, la justicia, la no repetición para afianzar el fin de la guerra y crear un mecanismo de Jurisdicción Especial para la Paz.

El Sistema de la Organización de Naciones Unidas (ONU) en Colombia aplaudió el acuerdo sobre víctimas rubricado en La Habana entre representantes gubernamentales y de las insurgentes FARC-EP, al que calificaron de paso vital hacia la paz.

Con el establecimiento de un mecanismo integral de verdad, justicia, reparación y garantías de



no petición, el proceso a favor de la distensión muestra un avance decisivo hacia la realización de los derechos de las personas perjudicadas por el conflicto interno, subrayó una declaración difundida por esa instancia.

Voceros del Gobierno y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), dieron a conocer este martes el nuevo pacto encaminado a resarcir a ciudadanos afectados por la guerra interna, el cual incluye la creación de la llamada Jurisdicción Especial para la Paz.

Tal metodología contempla la constitución de tribunales para investigar, juzgar y sancionar a actores de la confrontación bélica, sin impunidad para crímenes de lesa humanidad pero con beneficios de indultos y amnistías en casos de delitos políticos y conexos.

La presencia de una representación de las víctimas en la ceremonia de La Habana simboliza el lugar central de su participación en las gestiones pacificadoras, agregó ONU-Colombia tras saludar particularmente el compromiso de las partes para admitir su cuota de culpabilidad en la larga conflagración.

En su pronunciamiento el Sistema de Naciones Unidas consideró que con tal mecanismo los involucrados en la contienda harán aportes sustanciales al esclarecimiento de la verdad, y a la reparación.

Confiamos en que las medidas acordadas conlleven al reconocimiento pleno de responsabilidades por parte de todos quienes han participado, directa o indirectamente, en el conflicto armado y en los graves crímenes acontecidos en el contexto del mismo, agregó la comunicación.

Desde 2012 equipos del Gobierno y de las FARC-EP instalaron una mesa de concertación en Cuba para hallar una salida política a la conflagración, única en el continente.

Por su parte, el presidente ecuatoriano, Rafael Correa, reiteró su apoyo a Colombia en los esfuerzos a favor de la distensión y ratificó su determinación para continuar perfilando mecanismos conjuntos de cooperación en beneficio de ambos pueblos.

La felicidad de ustedes es la nuestra, suerte en esa decisión de buscar la paz, cuentan con nuestra ayuda, expresó el mandatario al finalizar el IV Gabinete Binacional en la ciudad de Cali, encuentro presidido también por su homólogo Juan Manuel Santos.

Al ser interrogado sobre su disposición para facilitar los acercamientos entre el Ejecutivo colombiano y el insurgente Ejército de Liberación Nacional (ELN), Correa manifestó que su país está al servicio de ese objetivo (el término de la guerra), que es un propósito también de América Latina, dijo.

Desde 2012 representantes gubernamentales y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) dialogan en Cuba con el objetivo de hallar una salida política a la larga contienda.

En tanto resta establecer una mesa de concertación similar con el ELN, involucrado también en la confrontación, la cual dura más de medio siglo.

En el transcurso de la cita Santos agradeció a Correa por su respaldo al proceso pacificador.

Adicionalmente subrayó los resultados de la cooperación colombo-ecuatoriana en ámbitos



como infraestructura, defensa, seguridad, medio ambiente, sanidad y cultura.

Con políticas convergentes para enfrentar el tráfico de estupefacientes, la minería ilegal y la trata de personas, Colombia y Ecuador desarrollaron contundentes operativos conjuntos contra esos flagelos, comentó el ocupante de la Casa de Nariño.

El perfeccionamiento de los servicios de salud en la frontera compartida es otro de los frutos de las iniciativas colombo-ecuatorianas, dijo.

Las relaciones diplomáticas mutuas datan de 1832, ambos gobiernos colaboran igualmente en cuestiones como la capacitación de las fuerzas militares, las migraciones, el desplazamiento humano y la problemática de los refugiados.

También México expresó su felicitación al gobierno y la insurgencia colombianas por la firma del acuerdo firmado en La Habana respecto a las víctimas del conflicto armado en el país sudamericano.

Un comunicado de la Secretaría de Relaciones Exteriores, difundido aquí, congratuló al gobierno del presidente Juan Manuel Santos y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo, cuyos delegados refrendaron en La Habana la creación de un Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición.

Asimismo, México expresa su reconocimiento a los países garantes del proceso (Cuba y Noruega) y a los acompañantes (Venezuela y Chile), por el importante papel que llevan a cabo, apunta el pronunciamiento oficial.

México hace votos para que los esfuerzos de todas las partes permitan alcanzar un acuerdo final en marzo de 2016, y reitera su voluntad de seguir acompañando al pueblo colombiano hacia este objetivo, concluye el comunicado.